

ducido de Cosalá á Elota, y que el 13 emprenderia su regreso de Culiacan, cuidando de participar sus marchas.

En efecto, el día 11 se recibió una carta que el general Martínez dirigió al gefe de hacienda D. Juan B. Sepúlveda, comunicándole la ocupacion de Hermosillo, y la cual transmitió Sepúlveda por extraordinario al cuartel general de las "Brigadas Unidas;" el parte oficial relativo fué enviado al general Pesqueira, bajo cuyas inmediatas órdenes hacia Martínez la campaña. La carta era del 7 de Mayo y estaba fechada en San Marcial. En ella decia Martínez que el 4 por la mañana habia ocupado la plaza de Hermosillo, defendida por Almada con cerca de cuatrocientos hombres, entre los cuales se hallaban como unos cincuenta de la legion extranjera. El triunfo fué tan completo que el enemigo dejó la mayor parte de sus armas, y á las diez de la mañana fué acuchillada la fraccion que allí habia de la legion extranjera, con lo que concluyó la accion.

Sin embargo, á las doce del dia supo Martínez por sus exploradores del camino de Ures, que Tánori se dirigia hácia Hermosillo, y mandó luego reconcentrar todas sus fuerzas en la plaza. A las tres de la tarde una guerrilla de su caballeria se tiroteaba con la descubierta del enemigo que constaba de ochocientos hombres, é iba mandada por Lamberg, Tánori y Salvador Vazquez. Inmediatamente salió Martínez con las caballerías, tanto para detener el avance del enemigo, quanto para dar tiempo á que sus infanterias se prepararan al combate. A las cuatro y media de la tarde, cuando mas empeñado se hallaba el ataque de las infanterias, cargó Martínez tan inesperadamente con sus caballerias, que no habiendo estado prevenidos sus infantes de aquella operacion, se sorprendieron y pusieron en fuga, pero no sin producir el mismo desorden en el enemigo, que tambien sufrió considerables pérdidas y se retiró abandonando el campo.

Toda aquella noche y la mañana del dia siguiente permanecieron los republicanos en Hermosillo, sin tener noticia alguna del enemigo; pero al saber por la tarde que los franceses desembarcados en Guaymas, habian llegado al punto llamado el Caballo, creyó Martínez conveniente abandonar la plaza, y se retiró á San Marcial por parecerle un punto mas militar. Allí reunió un gran número de sus dispersos y reorganizó en cuanto le fué posible sus tropas, que al ver la realidad de los últimos acontecimientos, recobró la moral perdida. Martínez decia en el último párrafo de su carta, que á su modo de ver, la paz del Estado quedaria muy pronto establecida, pues por todos aquellos alrededores no quedaban mas enemigos que los trescientos hombres procedentes de Guaymas.

Las conjeturas de Martínez sobre la próxima pacificacion de Sonora, habian sido corroboradas por el siguiente parte oficial, trascrito por el general Pesqueira, en que se ve el buen éxito que tuvo la expedicion emprendida por el general García Morales, ocupando y desarmando á varios pueblos que permanecian en actitud hostil, y destruyendo algunos destacamentos enemigos.

“Con fecha 6 del corriente me dice de Magdalena el C. general Jesus García Morales, en jefe de la 1ª brigada del Estado, lo que copio:

“Consecuente con lo que comuniqué á vd., y á fin de no permanecer en la inacción, mientras se aproximan las fuerzas que deben obrar combinadas en el interior, dispuse efectuar un movimiento que me diera por resultado el desarme de esos pueblos. Al efecto, emprendí mi marcha el 2 del corriente, forzándola en cuanto me fué posible, con el objeto de sorprender á Opodefae y Turpe, habiendo logrado por este medio recoger en dichos puntos setenta fusiles y algunos caballos.

“La noche del 4, avanzando en direccion de esta última villa, hice alto cuatro millas mas acá de Cucurpe, y me presenté al frente del enemigo hoy á las nueve de la mañana, sin ser sentido hasta el momento en que la guerrilla de vanguardia se apoderó de sus caballos.

“En seguida hice tocar parlamento, al cual los defensores de la plaza contestaron con dianas y entusiastas vivas al imperio.

“Despues de haber dado á la tropa el descanso que necesitaba, y observando que los traidores se preparaban á resistir, ordené que tres compañías penetraran por distintos puntos horadando las paredes hasta ponerse al habla con los sitiados. Esta operacion solo duró una hora.

“Rotos los fuegos por ambas partes á las dos de la tarde, no tardaron los imperialistas en ser desalojados de las torres y azoteas que ocupaban, merced á los certeros tiros de nuestros rifleros, situados sobre la falda de un cerro inmediato.

“A las cuatro apareció la señal de parlamento; el gefe traidor proponia rendirse solicitando únicamente la garantía de la vida. Concedida esta gracia, procedió á hacer la entrega de los efectos de guerra de que estaba en posesion, consistiendo en ciento veinte fusiles, dos cajas de parque, ciento diez y ocho cartucheras y algunas lanzas. La guarnicion constaba de ciento quince hombres de tropa, diez oficiales y su comandante en gefe el ex-teniente coronel D. Manuel I. Castro.”

“Y tengo la honra de insertarlo á vd. para su conocimiento y satisfaccion.

“Independencia y libertad.—Alamos, Abril 17 de 1866.—Ignacio Pesqueira.— Ciudadano general en gefe de las “Brigadas Unidas de Sinaloa y Jalisco.”—Donde se halle.”

...del desarme de los pueblos que las brigadas estaban combatiendo con la cooperación de las tropas y partidas que conducía el “John J. Stephens”, y la reunión de las tropas y partidas que por lo mismo, los exaltados que mandaban sobre Durango, se lo juzgaban conveniente, con el objeto de impedir que algunas partidas para regularizar la campaña en aquel Estado, se dirigieran á otros puntos de donde se iban retirando con la rigurosa protección que sin cesar les mandaba el general Corona. Después de algunas ligeras observaciones, los exaltados se retiraron de buen grado á las inmediaciones del general Corona, y recibieron las instrucciones siguientes: Se extendió una orden al coronel Hernandez para que con las fuerzas de su mando y caballería que había mandado desde Durango, emprendiera su marcha con direccion á Tamazunchale, acompañándole el nombramiento de autoridad política y militar de aquel partido, y previniéndole que organizara á la mayor brevedad posible la seccion de tropas que deba ser mandada por el coronel D. José María Pereira. Fuera de estas instrucciones, se le comunicó oficialmente en su carácter de autoridad política y militar de Tamazunchale, el nombramiento de gobernador y comandante militar de Durango, que se había concedido al coronel D. José María Pereira. Se le dio orden á Hernandez para que se dirigiera al campo de Coroná, y se le comunicó que se había concedido al coronel D. José María Pereira, el nombramiento de gobernador y comandante militar de Durango, que se había concedido al coronel D. José María Pereira. Se le dio orden á Hernandez para que se dirigiera al campo de Coroná, y se le comunicó que se había concedido al coronel D. José María Pereira, el nombramiento de gobernador y comandante militar de Durango, que se había concedido al coronel D. José María Pereira.

CAPITULO XXXVI.

Propónese Corona organizar elementos de defensa en el Estado de Durango.—Son enviados Hernandez, Pereira y Valdespino.—Instrucciones que se les comunican.—El coronel D. José María Pereira es nombrado gobernador de Durango.—Corona trata de impedir una expedicion del enemigo.—Concentracion de las caballerías sobre Mazatlan.—Ataque simulado.—Corona se dirige á Elota.—Buen resultado de aquellas disposiciones.—Se frustra la expedicion del enemigo.—Vuelve Corona al Presidio.—La guerrilla americana es objeto de entusiastas manifestaciones.—Se incorpora Correá al cuartel general.—Útiles informes sobre Sonora.—Meza se retira para vindicarse ante el gobierno general de la república.—Nombramientos de mayor general y secretario del cuartel general.—Marcha Dávalos á Sonora.—Llegada de Márquez á Culiacan.—Se encarga á Granados la formacion del batallon “Rosales.”—Guerra entrega interinamente la línea de la Palma á Tolentino y marcha á recibir órdenes al Presidio.—Previénese á Guzman que espere órdenes en Guajicori.—Marcha Guerra á incorporarse.—El enemigo se reduce á la defensa de Mazatlan y Palos Prietos.—Llega Márquez al campo de Corona.—Conjúrase á tiempo la enemistad naciente entre ambas fuerzas.—Expedicion á Santiago Ixcuintla.—Buenos resultados que produjo.—Guzman y Guerra vuelven á los puntos que antes ocupaban.—Llega Gutierrez á Escuinapa.—Motivos de su marcha.—Órdenes que se le comunican.—Organizacion del ejército de Occidente.—Corona es nombrado su general en gefe.—Facultades que se le conceden.—Escaramuzas cerca de Mazatlan.—Trabajos del general en gefe para instruir y moralizar al ejército.—Se le provee de vestuario y municiones de guerra.—Establecimiento de hospitales militares.—Filantropía de las señoras y del pueblo de Sinaloa.—Continúa el cuartel general en el Presidio.—Desinteresados ofrecimientos de D. Francisco Armienta.—Entra á la secretaría del general en gefe.

En la situacion que habian creado los acontecimientos en la época á que hemos llegado de nuestra narracion, el general Corona trató de organizar algunos elementos en el Estado de Durango, y á este fin reunió en su casa el dia 12 de Mayo de 66, al coronel D. Alejandro Hernandez, y á los tenientes coroneles, de caballería 6